

## **Discurso del Presidente Ricardo Lagos al recibir los acuerdos de la Mesa del Dialogo**

5 de marzo del 2000

"Hoy estamos dando un gran paso en el camino de nuestra reconciliación como nación. He recibido los acuerdos de la mesa de Diálogo, con los que se ha concluido un trabajo serio, dedicado, que se prolongó durante varios meses. En esta mesa están presentes abogados defensores de casos de derechos humanos, representantes de las Fuerzas Armadas, representantes de la diversidad religiosa, cultural, política de nuestro país, intelectuales y científicos. La diversidad de Chile, esa diversidad que es la riqueza de la patria, se expresó en estos 24 hombres y mujeres. Fueron capaces de llegar a un texto de acuerdo, que es lo que se me ha entregado y que -por cierto- daré a conocer a la ciudadanía.

### **Sin historia oficial**

Este acuerdo no establece una historia oficial ni puede haber una historia oficial, porque nunca en nuestra historia ha habido una sola versión sobre los hechos del pasado. Y en buena hora. Todavía están vigentes los debates de O'higginistas y carrerinos, de los que estaban apoyando y en contra del Presidente Balmaceda. Es que así debe ser: parte de la diversidad es cómo cada uno interpreta los hechos del pasado. Y los chilenos y chilenas seguirán -como muy bien lo dice el texto del acuerdo- interpretando también de una manera distinta los hechos de nuestro pasado reciente.

### **Respeto a los derechos del hombre**

Pero más allá de nuestras diferencias, lo importante es que este texto nos reintegra al curso natural de nuestra historia como país, en tanto establece con claridad que a lo largo de nuestros 200 años de vida independiente la historia la hicimos con el respeto a los derechos del hombre.

Este texto es lo fundamental, para mí, su valor máximo está en que fuimos capaces de reencontrarnos con ese hilo conductor. Son esos valores los que hoy emergen con tanta fuerza.

Todos los miembros de la mesa reconocen tanto la agudeza del conflicto político que vivimos en los '60 y a comienzos de los '70, como las violaciones a los derechos humanos que se cometieron y también, por cierto, aquellos que enfrentaron ese momento recurriendo al recurso de la fuerza.

Se ha hablado con la verdad, sin ocultamientos.

### **Nunca más**

Este acuerdo nos permite mirar al futuro por encima de interpretaciones encontradas de nuestra historia. Este acuerdo hace posible retomar lo mejor de nuestra tradición republicana.

Este acuerdo es el que permite el compromiso solemne, cierto, convencido, de todos los que formamos parte de la patria, de que en Chile nunca más se asesinará ni se hará desaparecer opositores; que nunca más agentes del Estado

ejercerán de modo sistemático tortura o asesinato u otras violaciones; que nunca más se podrá acceder al poder o pretender hacerlo por la vía violenta. Como dice la declaración en un párrafo tan logrado, “reafirmamos que es condición del estado de derecho que el ejercicio legítimo de la fuerza quede entregado exclusivamente a los órganos competentes en un sistema democrático, como también el rechazo absoluto de la violencia como método de acción política. Se hace indispensable desterrar y rechazar de manera categórica cualquier forma de acceso al poder por vías distintas a la democrática”. Esta es la esencia, esto es lo que quisiera resaltar ante el país: una forma de entender lo que ocurrió en donde todos, de una u otra manera, asumen en profundidad el drama de lo acaecido.

### **Compromisos**

Pero también este documento se hace cargo de las tareas que están pendientes. Cómo hacer ahora para que todos nosotros, la patria toda, se comprometa con este texto para que no vuelvan a ocurrir estos hechos nunca más en nuestra historia. Y luego, cómo a partir de eso damos cuenta de las tareas pendientes, que en lo esencial tienen que ver con cómo abordamos, de una forma ecuaníme, adecuada, justa, (la tarea de) encontrar a los que todavía no están.

Aquí se establece una modalidad, un trabajo, una forma de hacer la tarea, en que yo diría que si todos los chilenos y chilenas cooperamos, este camino, el cual se ha consensuado, va a tener éxito.

Las FF.AA., las instituciones morales, asumen una gran responsabilidad, la que aprecio en todo lo que ella vale. Cuenten con nuestro respaldo y la comprensión del país para la tarea que ahora tenemos que emprender.

Resolver este problema, que es la herida más profunda que afecta al alma del pueblo de Chile, nos va a permitir retomar el hilo de nuestra historia, empujándonos por encima de los bandos en que nos dividimos como nación. Es aquí donde está la esencia de esta mesa, y por eso, en el nombre de Chile, quiero dar las gracias por lo alcanzado. Pienso que la valentía y el coraje tienen muchas formas.

### **Reconocimientos**

Quiero agradecer la valentía y el coraje con que las FF.AA. y Carabineros de Chile han reconocido lo que ocurrió en estas materias de violaciones a los derechos humanos. Chile debe un reconocimiento profundo por este gesto, que se hace, como ha sido siempre a lo largo de su historia, pensando en el interés superior de la patria.

También quiero agradecer la valentía y el coraje de los abogados de derechos humanos, aquellos que durante tanto tiempo lucharon por abrir un espacio y -con coraje y valentía también- aceptaron sentarse a dialogar con altura de miras sobre un tema especialmente doloroso para ellos.

Quiero agradecer a los representantes de la sociedad civil, a los representantes de las iglesias, historiadores, científicos, a aquellos que coordinaron la mesa de diálogo. Al ministro Mario Fernández por haber entregado su tiempo y su capacidad y a todos sus colaboradores.

### **Antecedentes**

Pero este camino que se abre, como todo camino, como es nuestra historia, no se inicia hoy con este acuerdo. Se inició antes. Se inició –y por eso quiero recordar y reconocer al ex Presidente Aylwin– cuando decidió la creación de la Comisión de Verdad y Reconciliación, y agradecer póstumamente a su presidente Raúl Rettig. Agradecer al Presidente Frei, que aceptó crear la mesa de diálogo, y muy particularmente a Edmundo Pérez Yoma, su ministro de Defensa, que tuvo la visión y el coraje en un momento difícil de decir “sí, los chilenos podemos ponernos de acuerdo”. Chile debe mucho a Edmundo Pérez y su visión. Y ahora, quiero también agradecer a alguien que no está aquí. Quiero agradecer a una mujer ejemplar que nunca descansó en la búsqueda de los detenidos desaparecidos. Me refiero a Sola Sierra. En ella quiero simbolizar a las víctimas y a quienes las sobrevivieron.

Simboliza en cierto modo la tragedia que nunca debió ocurrir y que estoy cierto no ocurrirá más en Chile.

Al dar estos agradecimientos, estoy agradeciendo a quienes en un momento de extravío de todos nosotros –y como Presidente asumo la responsabilidad que me corresponde en los hechos del pasado– en un momento de extravío todos nosotros, no fuimos capaces de mantener el hilo conductor de Chile a lo largo de su historia. Nos enfrentamos en bandos que se decían irreconciliables y creíamos que había un enemigo interno. Hemos aprendido en este diálogo de la mesa que no hay enemigo interno. Ustedes, los 24 miembros de esa mesa, simbolizaron en los abrazos de anoche que en verdad pertenecemos a un solo bando: el bando de Chile, su patria, su historia, su futuro.

### **Deber ciudadano**

La mesa de diálogo establece un camino para dar con los cuerpos de los detenidos desaparecidos; encontrarlos es un deber de los 15 millones de chilenos. De los 15 millones de chilenos y chilenas que debemos tener la misma altura de miras que tuvo esta mesa de diálogo.

Ustedes dicen allí, con razón, que ocultar información es, además de inmoral e ilegal, antipatriótico.

Chile no se detiene. La institucionalidad seguirá funcionando. Hemos dado un paso importante para la resolución de unos de los problemas que nos afectan, el más doloroso y difícil. Y con mayor razón, entonces, podemos y debemos continuar avanzando en otros temas.

Si Chile genera las condiciones adecuadas de reconciliación y reencuentro, estaremos ayudando todos a hacer más rápida y efectiva la posibilidad de encontrar a los que no están. Es una responsabilidad que asumen instituciones de nuestra patria. Pero es una responsabilidad de todos nosotros generar las condiciones para poder avanzar. No me cabe duda de que vamos a avanzar y vamos a encontrar a aquellos desaparecidos.

No me cabe duda que llegado el momento se podrá establecer la data precisa de su muerte. Y no me cabe duda de que cuando ello ocurra, el Poder Judicial hará lo que corresponda conforme a derecho.

Será posible entonces enterrar a los nuestros y cerrarlo por fin. A partir de este paso de reencuentro entre nosotros, tener la posibilidad -a través de la generosidad de todos los hijos de esta tierra, expresada en estos 24 chilenos y chilenas- haber dicho sí, hubo un momento en que extraviamos el hilo conductor

de nuestra historia, pero fuimos capaces de recuperarlo porque el futuro depende de nosotros.

Por lo tanto, el Poder Judicial seguirá tramitando las causas, el Congreso Nacional seguirá buscando acuerdos para la reforma a la Constitución y el país seguirá caminando hacia una mejor convivencia de paz y progreso para todos. Confío en que lo vamos a lograr.

Confío en que estas herramientas darán su fruto en el plazo que hemos planteado y estaremos en condiciones -en consecuencia- de poder decir sí, hemos cerrado una página de nuestra historia. No en lo profundo de nuestros corazones, porque ahí cada uno de los chilenos y chilenas tendrá que ser capaz de reconciliarse en el futuro.

### **No tenemos derecho al fracaso**

No tenemos derecho al fracaso. Por las víctimas, por los chilenos todos, por la comunidad internacional que nos mira y también porque tenemos que explicar a nuestros hijos qué ocurrió y cómo hacemos para que no ocurra nunca más. Hoy, a partir de este acuerdo, somos mejores como país. Hemos crecido en nuestra propia adversidad. Hemos sido capaces a través de este consenso de decir a Chile y al mundo que Chile es también capaz de empujarse sobre los desafíos que su historia le ha planteado.

Quisiera entonces, para concluir, llamar a todos los chilenos y chilenas a ayudar en este proceso, a evitar los juicios descalificatorios. Abandonemos los prejuicios, evitemos las estigmatizaciones, abrámonos a la verdad, reconozcamos en los otros a nuestros compatriotas, aunque nos separen de ellos los hechos del pasado. Creemos en nuestra vida cotidiana, en los gestos de todos los días, un clima de concordia y de encuentro.

Tengo fe en Chile. Ayer miré a los jóvenes, aquellos a quienes la vida les es tan dura en un hogar del Servicio Nacional de Menores, allí en la humilde y modesta comuna de Pudahuel.

Esos jóvenes querían que les habláramos de futuro, no de pasado. Pienso que hoy, con este acuerdo, les estamos comenzando a pagar la deuda para que vuelvan a tener confianza en el futuro los jóvenes de Chile. En un futuro de grandeza para este país pequeño, pero que tiene una dignidad gigante.

Y hoy esa dignidad gigante se expresó a través de la generosidad de todos los que participaron en este acuerdo, de las instituciones que lo hicieron posible y la generosidad, estoy cierto, de los poderes del Estado, que vamos a ser capaces de estar a la altura de esta enseñanza de grandeza que hoy ustedes nos han dado.

Muchas gracias.

5 marzo 2001



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:

<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, tesis, testimonios, discursos, fotos, prensa, etc.) Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores.